

HOMENAJE
A
JERÓNIMO MOLINA



HOMENAJE A JERÓNIMO MOLINA GARCÍA



ACADEMIA ALFONSO X
EL SABIO

caja **M**urcia

Obra cultural

COMISIÓN ORGANIZADORA DEL HOMENAJE

M.^a Dolores Berrio Machado
Encarna Olivares Guardiola
María P. Saorín Marín
Pedro A. Lillo Carpio
Mauro S. Hernández Pérez
Fco. Javier Díez de Revenga
Alfredo Morales Gil

Cubierta: Vasija argárica procedente del Cerrico de los Conejos.
Jumilla (Murcia)

ACADEMIA ALFONSO X EL SABIO, 1990
I.S.B.N.: 84-87408-13-3
Depósito Legal: M-3010-1990
Fotocomposición: COMPOBELL, S. A. Murcia
Imprime: LERKO PRINT, S. A.



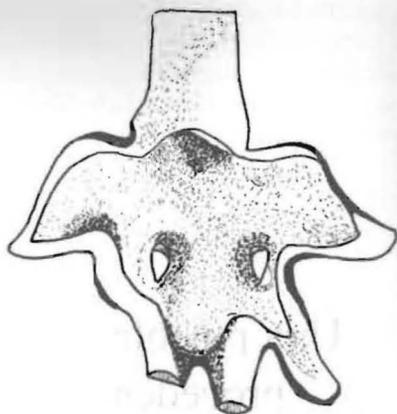
Una posible representación de Harpócrates procedente de Monóvar (Alicante) (*)

LORENZO ABAD CASAL
Universidad de Alicante

Hace algunos años, el Padre Vicente Gómez, del colegio de Padres Reparadores de Novelda (Alicante), encontró en un bancal de un paraje denominado Pla Mañá, en el término de Monóvar, también en la provincia de Alicante, una pequeña figurita de bronce que despertó nuestra atención. En el mismo lugar se encontró cerámica romana común, algún trozo informe de sigillata sudgálica y un fragmento de borde de una pieza de terra sigillata clara A, concretamente de la forma Lamboglia 1.

El bronce que ahora nos ocupa tiene unas dimensiones máximas de seis cms. de alto y otros tantos de ancho. Representa a un niño o, en todo caso, a un joven, al que le faltan las dos piernas; la derecha desde algo más arriba de la rodilla y la izquierda desde casi el arranque del muslo. Lleva el cuerpo completamente desnudo, pero cubre su cabeza con un gorro cilíndrico hueco. Por debajo de éste asoma un pelo abundante, representado por medio de fuertes surcos longitudinales que delimitan en torno al rostro una serie de rizos paralelos realizados mediante incisiones muy finas. La cara muestra unas formas muy duras, apenas esbozadas, con nariz triangular, cejas formadas por un pliegue abrupto de la línea vertical de la frente, bajo las que se abren sendos ojos almendrados, realizados por medio de profundas incisiones, con un rehundimiento circular para la pupila en el izquierdo y un trazo más alargado, que ocupa casi todo el ojo, en el derecho. Por debajo del ojo izquierdo, el autor ha realizado otro trazo inciso en parte paralelo al anterior y en parte cortado por éste. La figura carece casi por completo de

(*) Agradecemos al P. Vicente Gómez el permiso para estudiar esta pieza. A M.^a Dolores Sánchez de Prado la realización del dibujo, y a M.^a Elia Alberola y Foto Ramiro, de Novelda, la de las fotografías.



Posible representación de Harpócrates del Pla Mañá (Monóvar, Alicante).

cuello, el torso es breve, la cintura estrecha y las caderas redondeadas. Lleva marcadas las tetillas por medio de un pequeño círculo rehundido y una línea incisa a su alrededor; el ombligo, por medio de otro circulillo rehundido, y el pene, claramente resaltado. El brazo derecho lo tiene extendido a lo largo del cuerpo y con su mano coge un objeto redondeado, que se adorna con circulitos rehundidos en su parte superior, y que puede ser una bolsa, un racimo de uvas o un pequeño recipiente. El brazo izquierdo, doblado por el codo hacia adelante, es más difícil de seguir, pero parece apoyarse en un animal del que es visible una

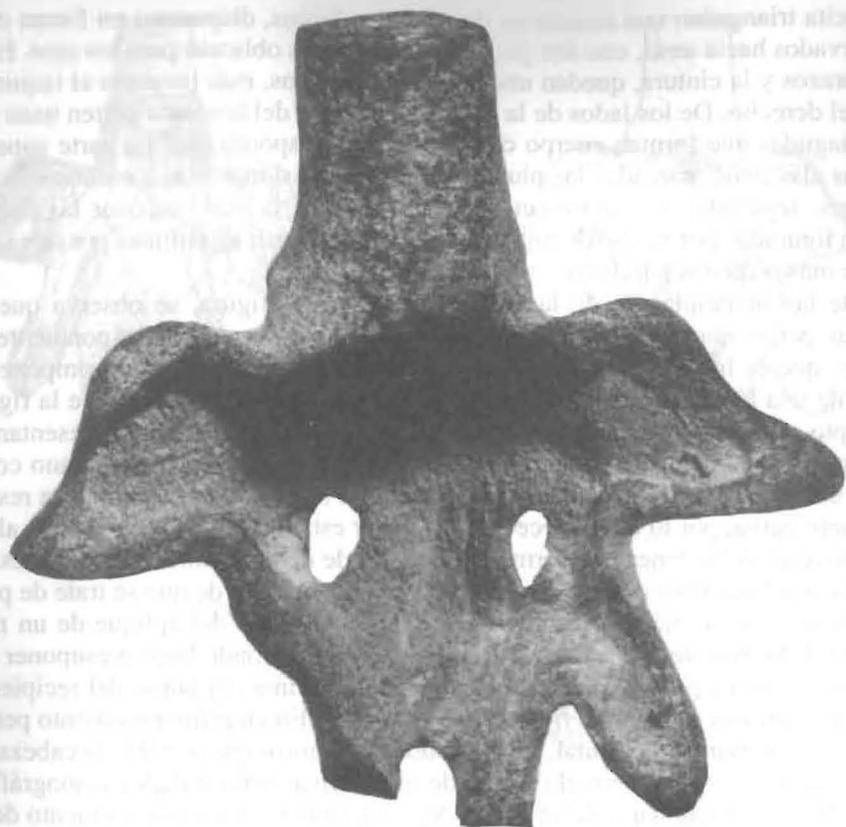
cabecita triangular, que remata en dos cuernos largos, dispuestos en forma de Y y curvados hacia atrás, con dos pequeñas hendiduras oblicuas para los ojos. Entre los brazos y la cintura, quedan unos pequeños huecos, más pequeño el izquierdo que el derecho. De los lados de la figura, a la altura del hombro, parten unas alas puntiagudas que forman cuerpo con el brazo correspondiente. La parte superior de las alas tiene marcadas las plumas mediante incisiones más o menos semicirculares, repartidas irregularmente, en tanto que en la parte inferior las plumas están figuradas por medio de profundas incisiones verticales unidas por otras más finas más o menos paralelas.

De la contemplación de la parte trasera de esta figura, se observa que las únicas partes que aparecen como de bulto redondo son las correspondientes al gorro, que es hueco, y a los muslos, que son macizos. El resto se compone tan sólo de una lámina de bronce. Todo el borde posterior del contorno de la figura —excepto el gorro y las piernas —estas últimas de bulto redondo— presentan un cierto engrosamiento, alisado en algunas partes, y conformando un plano continuo, como para facilitar su adosamiento a algún lugar. De perfil, la figura resulta bastante curva, por lo que parece que, de haber estado realmente adosada a algún objeto, éste debía tener una forma curva y ser de considerables dimensiones. La figura está hueca por detrás, lo que excluye la posibilidad de que se trate de parte de un asa y hace más probable que se trate en realidad del aplique de un recipiente de bronce de tipo caldero. El gorro de bulto redondo hace presuponer que ésta era la única parte que quedaba exenta, por encima del borde del recipiente.

La identificación de esta figura no resulta fácil. En un primer momento pensamos en una divinidad oriental, suponiendo que el gorro que le cubre la cabeza era una especie de *polos*, pero el estudio de las diversas posibilidades iconográficas nos obligó a abandonar esta hipótesis. Más adelante tuvimos conocimiento de un pequeño bronce de la colección Blanco Cicerón publicado por Fernando Acuña en el Homenaje a don Antonio García y Bellido (1) e identificado con Harpócrates, cuyos aspectos esenciales coinciden con nuestra figura. Se trata de un joven desnudo alado, con *polos* que le cubre la cabeza, un objeto muy semejante al de nuestra figura, que Acuña interpreta como una bolsa en una mano y una cornucopia en la otra. Tiene recortada la parte trasera del cuerpo, desde la parte superior del *polos* hasta las nalgas, y presenta una anilla que facilitaba su sujeción.

Aunque nuestra figura sea bastante más simple y ruda, las similitudes entre ambas son tan acentuadas que parece posible postular su identificación con esta divinidad. La principal diferencia iconográfica estriba en la pequeña cabecita de carnero que nuestra figura lleva a su izquierda, que sustituye a la cornucopia de la pieza de la colección Blanco Cicerón y en la que debía apoyar la mano de este mismo lado. Del simple cotejo de las representaciones de Harpócrates existente en el *Lexikon Iconographycum Mythologiae Classicae* (IV, 415 ss.; láms. 24 ss.), se deduce que la cornucopia es uno de sus atributos más frecuentes, per

(1) ACUÑA CASTROVIEJO, F.: «Sobre una figurita de Harpócrates hallada en Galia Anejos de Gerión. I, 1988, 137 y ss.



existen unos pocos ejemplares en los que la divinidad se asocia a un carnero, que puede estar situado a su izquierda y servirle de punto de apoyo. Así lo vemos, por ejemplo, en una terracota de Berlín (*LIMC, IV, Harpocrates, 130a*) y una moneda de Alejandría (*Idem, 147b*), en la que el carnero está situado a la derecha; también puede aparecer montado en el animal, de lo que existen varios ejemplos (*Idem, 285-289*). En la mano derecha puede llevar, en otros ejemplos, un racimo de uvas, como en una terracota de Lyon (*Idem, 166*; en la otra mano, un ave), o un pequeño recipiente (*Idem, 283, etc.*). El gorro cilíndrico puede ser, como ya indicó Acuña, una degeneración de las coronas egipcias características.

En resumen, no conocemos ninguna representación de Harpócrates en la que aparezca el mismo conjunto de atributos que en la del Pla Mañá, pero en cambio todos los que figuran en ella se encuentran, de manera aislada, en los diversos tipos de Harpócrates. De ello cabe deducir que nos encontramos ante una pieza singular, producto sin duda de un taller provincial de fines del siglo I d. C. o comienzos del II d. C., a juzgar por los testimonios cerámicos con los que apareció, que ha mezclado en una sola figura atributos de varios tipos iconográficos de la



divinidad, y que debió servir de aplique a un recipiente u otro objeto similar de bronce, que posiblemente contara con otras varias figuras de tipo similar.